

¿Por qué recrear salón de clases?

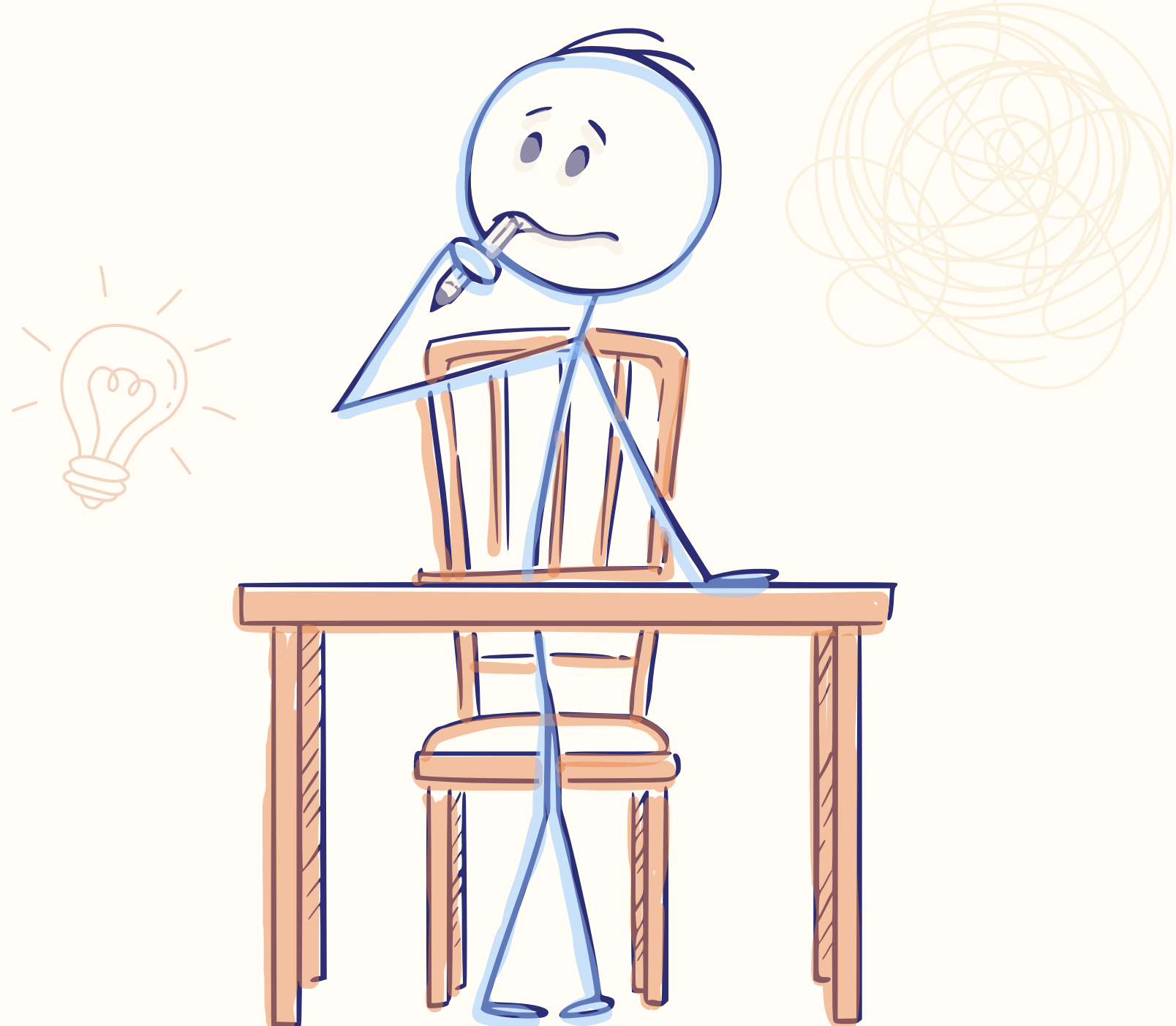
La escuela es uno de los primeros espacios donde un estudiante con dislexia se hace consciente de las diferencias de sus capacidades y su desempeño con respecto a los demás.

Aunque la escuela es un punto de encuentro necesario para la socialización y el aprendizaje de los alumnos, un estudiante con dislexia que se queda atrasado en actividades, inmediatamente es percibido de manera errónea por los profesores como alguien atrasado, distraído y apático.



Por su parte, el resto de los alumnos forma opiniones negativas o de burla que expresan directa o indirectamente hacia el alumno con dislexia. A esto, se le añaden los distractores propios de todo salón de clases: ruido, dudas y burlas de otros alumnos, mediciones de tiempo constantes en cada actividad, condicionamientos etc.

¿Cómo te sentirías en este entorno escolar?



¿Te imaginas hacer una actividad que te cuesta el doble trabajo que los demás en estas condiciones?